ÍNDICE

Presentación 9

Lenguas en contacto en América

Élodie Blestel
De la percepción a la discriminación: ideologías lingüísticas y metodología en contextos de contacto 15

Nadiezdha Torres, Alonso Guerrero y Érika Mendoza
Estereotipos del español de contacto en representaciones mediáticas 31

Carolin Patzelt
Representaciones simbólicas y (re)indexación social de rasgos lingüísticos: el español peruano en la diáspora guayanesa 51

Carola Mick
(Volver a) ser indígena: representaciones de la 'indigeneidad' en el marco de la ley de Consulta Previa en el Perú 67

Marleen Haboud Bumachar
Racismo lingüístico y geosociorracismo: los *longos* en Ecuador 91

Azucena Palacios
Representaciones racializadas en el ámbito educativo: ideologías, estereotipos e imaginarios sobre la población kichwa ecuatoriana 109

Ana Isabel García Tesoro
Actitudes lingüísticas en bilingües ikʉn - español 127

María Sánchez Paraíso
Implicaciones lingüísticas de la colonialidad en el español andino peruano actual en contacto con el quechua 147

Angelita Martínez
Programa de sostenibilidad lingüística como herramienta para el docente en el ámbito educativo 169

Gorka Basterretxea Santiso y Sara Gómez Seibane
Euskaldunzaharra vs. Euskaldunberria: análisis de variables sociolingüísticas relevantes para la autoidentificación lingüística en el País Vasco 191

Marina Mayor Rocher
¿Quién habla valenciano en Dénia? Lengua, poder y pertenencia 209

Montserrat Recalde y Victoria Vázquez Rozas
Geografía de la *buena lengua*: ideologías emergentes entre los hablantes de español de Galicia 225

Tuulia Suvanto
Las ideologías lingüísticas en la política lingüística familiar: las experiencias de madres y padres euskaldunes en Finlandia y en la Comunidad Autónoma Vasca 251

Sobre las y los autores 269

PRESENTACIÓN

En los escenarios multilingües con los que trabajamos en nuestro proyecto COREC[1] hemos constatado que las lenguas y culturas minorizadas, en muchos casos, acusan desigualdades reales y simbólicas que, combinadas, generan actitudes, prejuicios y estereotipos hacia esos grupos minorizados. En este sentido, las prácticas lingüísticas y culturales heterogéneas que constatamos en estas sociedades resaltan discursivamente esas representaciones simbólicas que inciden en las actitudes hacia las lenguas minorizadas y hacia el español local o vernáculo de contacto; se reflejan también en la construcción identitaria individual y social de estos grupos minorizados. Lamentablemente, las instituciones nacionales y locales, educativas, culturales, los medios de comunicación, entre otros, difunden y consolidan esas representaciones simbólicas, como hemos visto en tantas ocasiones.

El volumen que presentamos profundiza en estas cuestiones a partir de propuestas que identifican y analizan las ideologías lingüísticas que privilegian ciertas lenguas y/o variedades lingüísticas frente a otras, las representaciones estereotipadas que se reproducen incluso en ámbitos académicos, y las repercusiones que se manifiestan en actitudes lingüísticas y construcciones identitarias individuales y sociales que contribuyen a la invisibilización y al borrado de sus lenguas y/o de sus variedades locales de español, tanto en el escenario hispanoamericano como en el de España. Las contribuciones que incluye son tanto de investigadoras e investigadores que pertenecen al proyecto COREC como a otros proyectos; hemos querido así mostrar perspectivas diferentes que aporten una mirada compleja sobre estos temas.

1 El proyecto COREC: Corpus Oral de Referencia del Español en Contacto. Fase II: Lenguas Minoritarias (COREC-II; PID2023-147098NB-I00) es un proyecto financiado por MCIU/AEI /10.13039/501100011033 FEDER, UE y dirigido por Sara Gómez Seibane y Azucena Palacios. Se inscribe en los grupos de investigación de informática PSYCOTRIP (Universidad de la Rioja) y Cambio lingüístico en situaciones de contacto (Universidad Autónoma de Madrid).

El artículo de Blestel que abre el volumen presenta una novedosa propuesta metodológica situada para analizar cómo ciertos rasgos lingüísticos indexados en Santa Marta, Colombia, son categorizados, interpretados y jerarquizados hasta convertirse en símbolos de pertenencia o exclusión social. La autora da cuenta de la complejidad de este entramado combinando distintas herramientas metodológicas de la sociolingüística perceptiva, la sociofonética y la sociolingüística crítica e incluye la noción de *regímenes de audibilidad* para entender mejor los procesos sociales y perceptivos que subyacen en estas categorizaciones.

Torres, Guerrero y Mendoza examinan algunos estereotipos del español en contacto con lenguas originarias mexicanas que se reproducen desde la época colonial en obras literarias y que siguen presentes en productos actuales de medios de comunicación. Para ello, centran su atención en los rasgos lingüísticos que se atribuyen a tres personajes icónicos del cine que interpretan a personajes indígenas en tres momentos históricos diferentes y demuestran cómo estos recursos lingüísticos se erigen en marcadores identitarios que simplifican, homogenizan y estereotipan la diversidad lingüística y cultural mexicana.

El trabajo de Patzelt analiza las representaciones simbólicas y los procesos de indexación social de rasgos lingüísticos dentro del colectivo de migrantes hispanohablantes en la Guayana francesa, especialmente en el caso peruano, donde los rasgos andinos estereotipados se atribuyen a este colectivo, a pesar de su procedencia mayoritariamente costeña. Profundiza en sus denominaciones endógenas y exógenas, y en cómo estas representaciones simbólicas desembocan en reinterpretaciones positivas de estos rasgos atribuidos, que sirven como una nueva identidad transnacional.

Por su parte, Mick estudia las dinámicas identitarias que subyacen en participantes en la Consulta Previa para reconocer a los pueblos originarios realizada en Perú. Reconstruye la categoría social *indígena*, simplificada por la institucionalidad gubernamental, frente a la complejidad y pluralidad de autoidentificación que enuncian los propios participantes; categoría que trasciende el carácter étnico naturalizado y que transforman en una herramienta política que reivindica la diversidad cultural y la lucha contra el purismo que exige la estandarización de las lenguas originarias.

Haboud Bumachar analiza el racismo lingüístico persistente en las ideologías lingüísticas y sociales en Ecuador a partir de la evolución semántica del lexema kichwa *longo* ‘joven’ y de las estrategias institucionalizadas de devaluación y deshumanización del otro, el kichwahablante. La autora combina diferentes instrumentos metodológicos para mostrar que en la discriminación lingüística de estos grupos minorizados subyacen ejes de opresión y racialización que trascienden la etnicidad, como el género, el nivel socioeconómico o la ubicación de la vivienda.

Palacios investiga, en la misma línea, las dinámicas sociolingüísticas de exclusión social del colectivo kichwa ecuatoriano en el ámbito educativo a partir de sus discursos; dinámicas que se han consolidado en imaginarios y representaciones racializadas estereotipadas. Para ello, desglosa estas ideologías y su representación en cinco niveles de análisis que vertebran dos modelos socioculturales jerarquizados naturalizados que refuerzan la discriminación: el urbano colonial frente al rural indígena.

García Tesoro examina las actitudes lingüísticas de la comunidad ikun hacia su lengua y hacia el español en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, y establece los procesos de autoidentificación étnica y cultural relacionados con las mismas a partir de entrevistas sociolingüísticas. La autora concluye que la comunidad muestra actitudes positivas hacia su lengua, sobre todo entre la población joven formada en programas de educación bilingüe que teme su pérdida, y hacia el español estándar, pero muy negativas cuando se trata del español local.

Sánchez Paraíso investiga las prácticas lingüísticas de hablantes andinos peruanos de Juliaca bilingües español-quechua y monolingües en español a partir de un análisis desde la lingüística de contacto con enfoque decolonial. Muestra cómo las prácticas lingüísticas de estos hablantes están vertebradas por jerarquías sociales y raciales coloniales, y reivindica la agencia de los hablantes en la construcción del español andino local, más allá de la invisibilización a la que han sido sometidas por la imposición de los estándares de las instituciones lingüísticas y de los sistemas educativos. Reivindica así la construcción de un nuevo paradigma teórico que no esté basado en la corrección normativa, sino en el reconocimiento y la legitimación de la diversidad lingüística.

La sección sobre Hispanoamérica se cierra con la exposición de la propuesta de sostenibilidad lingüística de Martínez, una propuesta enfocada en construir herramientas para el docente y consolidada en el marco etnolingüístico en Argentina. Basada en tres proyectos, arroja resultados prometedores materializados en tres intervenciones concretas: la creación del corpus CORdEMIA, los análisis etnopragmáticos centrados en legitimar las variedades locales de español, y la producción de textos y prácticas pedagógicas interculturales para los docentes focalizada en valorar las especificidades y las identidades culturales de las comunidades. Así, la visibilización de las representaciones de los agentes locales migrantes, el enfoque etnopragmático de sus producciones lingüísticas y la transferencia de los resultados a la comunidad docente son los pilares que sustentan este programa ecológico.

Los capítulos centrados en el marco español recorren diversas categorizaciones, actitudes e identidades de hablantes bilingües de diversas comunidades. Basterretxea Santiso y Gómez Seibane analizan cómo en el País Vasco se han conceptualizado etiquetas excluyentes a partir de una ideología en la que el *eus-*

kaldunzahar (‘vasco-hablante viejo’) es el guardián de la forma auténtica de la lengua frente al *euskaldunberri* (‘vasco-hablante nuevo’). Los autores muestran en su análisis cómo surge una nueva etiqueta igualmente legitimada, *euskaldun* (‘vasco-hablante’), y profundizan en el perfil sociolingüístico de los hablantes que eligen estas categorizaciones. Este cambio de escenario permite concluir que: a) para autoidentificarse como *euskaldunberria* no es imprescindible la transmisión familiar del euskera, un factor tradicionalmente vinculado con esta identificación; b) para autoidentificarse como *euskaldunzaharra*, la escolarización en euskera surge como un nuevo factor que se suma al del perfil lingüístico.

Mayor Rocher aborda la vitalidad del valenciano en Dénia como lengua institucional y de identificación como marcador local a partir de dos variables: quiénes y en qué espacio hablan la lengua. Su análisis muestra que la lengua se ha convertido en un eje de pertenencia y de resistencia identitaria frente a los cambios que la globalización y el turismo operan en la ciudad. En el ámbito institucional, aunque aún no se ha consolidado, parece haber señales de fortalecimiento como lengua de referencia.

Recalde y Vázquez Rozas tratan las representaciones metadiscursivas en torno a la categoría *buen español* en hablantes de español en Galicia y en qué medida asumen ideologías lingüísticas hegemónicas que implican el purismo lingüístico y el mito monoglósico que excluye el español local. El análisis muestra cómo la marcación etnolingüística se indexa con rasgos del español local que actúan como indexicalizadores identitarios y se aceptan las jerarquías consolidadas en las que el castellano de la variedad central peninsular sigue funcionando como el estándar canónico. Muestran igualmente cómo las variedades de español local se organizan también jerárquicamente y se valoran en función de su grado de prestigio.

Finalmente, Suvanto analiza las ideologías lingüísticas que favorecen el uso del euskera en dos escenarios diferentes: el País Vasco y Finlandia como escenario de migración. Estudia así qué factores determinan las políticas lingüísticas familiares en estos contextos y concluye que el uso del euskera en el entorno familiar se rige por las ideologías sobre la lengua materna y la revitalización, siendo la variedad de euskera utilizada un factor importante. Sin embargo, las ideologías del purismo y de la autenticidad diferencian ambos escenarios: en el País Vasco, no se penaliza el uso de préstamos castellanos, pero sí en Finlandia, donde se prefiere el euskera batua o estándar para preservar la lengua de elementos castellanos.